

Discurso del Presidente de la República en Inicio al Encuentro Exportador 2000-Juntos en la Nueva Economía  
INTERVENCIÓN DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN EL ENCUENTRO DE EXPORTADORES 2000

SANTIAGO, 28 de agosto de 2000

a) Las exportaciones tienen carácter estratégico para Chile

Este encuentro que hoy inauguramos tiene particular importancia y relevancia para el país y para nuestra economía.

Las exportaciones, hace ya mucho tiempo que han adquirido un carácter estratégico para Chile. Desde el año 90 se han expandido a una tasa promedio de un 9% anual. El Producto, a un 6%. El año 85, las exportaciones eran un 25% del Producto. Hoy son un 42% del Producto.

Acá ha habido un cambio cuantitativo, y como ustedes muy bien lo saben, cualitativo, respecto de cuáles son el tipo de producto, la diversidad de los mismos y la diversidad de los mercados a los cuales nuestros productos llegan.

b) No fue fácil llegar hasta aquí, y debemos seguir avanzando

Quisiera señalar que las empresas chilenas y nuestra economía han sido capaces, en este período, de adaptarse a un entorno abierto y competitivo. Esto ha exigido grandes esfuerzos por parte del sector privado y de los chilenos en general, para romper con el esquema tradicional de producir sólo para los requerimientos del mercado interno, y así poder llegar a nuevos negocios.

Sabemos, los que aquí están en esta sala, que esto no ha sido gratis, no ha sido fácil ni ha sido algo a lo cual se podía alcanzar por la mera decisión de la voluntad gubernativa. También nuestro pueblo lo sabe. Lo sabe y quiere que sobre estas bases se edifique la prosperidad de todos.

Los ajustes de llegar a este momento han significado tremendas transformaciones en el mundo laboral, y el proceso de ajuste ha sido complejo y a ratos doloroso.

La apertura siempre ha sido difícil. Implica ir contra ciertos intereses. Existían en un momento en Chile 180 mil trabajadores textiles. Hoy, poco más de 30 mil.

Ese es el costo de la apertura, pero también ese fue el costo indispensable para establecer las bases en las cuales este pequeño país podía definir su estrategia de desarrollo, a partir de la decisión de entender que éramos capaces de entrar a competir en un mundo global.

Las oportunidades que brinda un comercio internacional libre y abierto tienen que ser aprovechados en beneficio de todos los chilenos y chilenas.

Por eso, yo diría que ahora tenemos que avanzar con tranco decidido en superar las actuales limitaciones de nuestro desarrollo exportador y poder reaccionar bien frente a

los escenarios internacionales que cambian con rapidez.

Creo que no hay tiempo para complacencia. Hemos llegado ya muy lejos, hemos pagado costos elevados por llegar a donde estamos, y por lo tanto, a partir de ahora sólo nos queda avanzar. Y avanzar significa, entonces, tomar nota de algunos elementos que hoy día tenemos y que queremos modificar. Entre ellos, la concentración que tenemos de nuestras exportaciones normalmente en grandes empresas.

Hay 3 mil empresas exportadoras que pertenecen a la pequeña y mediana empresa. Dan cuenta del 50% de las exportaciones nacionales, pero, claro, sólo de un 5% del monto total de lo que se exporta.

En otras palabras, las exportaciones siguen siendo, como dije, un espacio de predominio de la gran empresa. La gran empresa da cuenta del 95% del valor de lo exportado. En buena hora, eso refleja la productividad mayor de esas empresas, eso es consecuencia de la mayor eficiencia. El desafío es cómo, junto con preservar la mayor eficiencia de la gran empresa, generamos también mayor eficiencia en la pequeña y mediana, para que también participe del desafío exportador. Cómo somos capaces de hacer que la pequeña y mediana aumente su participación de un 5% del monto total exportado.

Y digamos también que de toda la pequeña y mediana empresa en Chile sólo el 3,3% de esas empresas participan en la exportación. Todavía el grueso de la pequeña y mediana participa sólo del mercado interno.

Aquí, entonces, es donde tenemos un desafío importante, cómo incorporamos y consolidamos nuevas empresas en el sector exportador, mejoramos la competitividad de las pequeñas y medianas que se encuentran exportando diversos productos y servicios.

## DEBILIDADES EXPORTADORAS DE HOY

### a) Concentración de las exportaciones y rotación de los exportadores

El otro elemento importante tiene que ver con cómo somos capaces de entender y comprender la rotación que se produce entre los exportadores.

Efectivamente, como decía, el 50% de nuestras exportaciones está concentrada en 10 productos, en 5 mercados y en 25 empresas. Veinticinco empresas dan cuenta del 50%, que explican casi la mitad de todas las exportaciones chilenas.

Casi un tercio de las firmas no logra, sin embargo, permanecer exportando de un año para otro. Si se compara esta tasa de salida, esta rotación, con la evidencia de otros países, podemos decir que esta rotación en Chile es mucho más alta que en otros países. Acá tenemos un desafío: por qué se genera esta tremenda rotación en nuestras empresas y no pueden mantenerse a lo largo de los años en su capacidad exportadora.

### b) Y hay cambios en la coyuntura internacional

El otro elemento que me interesaría tratar con ustedes dice relación con los cambios que existen en la coyuntura internacional. Qué duda cabe que el mundo del 2000 es un

mundo muy, muy distinto del 85 ó del 90, cuando comenzamos esta política de apertura al mundo externo.

Hoy día estos nuevos elementos ponen de manifiesto la necesidad de reforzar y adecuar nuestras políticas de fomento y promoción en este nuevo escenario.

Primero, la progresiva interdependencia y globalización de la producción, y cómo esto afecta de una manera directa a buena parte de nuestras exportaciones.

Segundo, el fortalecimiento de los regionalismos y el surgimiento de los megabloques. Crecientemente el comercio internacional está siendo mucho más un comercio producto más que de la libre competencia, de la forma en que los distintos bloques y megabloques negocian entre sí.

Es aquí donde para Chile surge un desafío mayor: cómo operar en un mundo internacional en donde a partir de los distintos bloques regionales, que surgen con particular fuerza, la característica del sistema hoy es que así como existe un mundo unipolar del punto de vista político y de la Defensa, existen tres o cuatro grandes bloques, más tres que cuatro, que en verdad son los que tienen el grueso del comercio internacional y son también los que tienen, por qué no decirlo, las mayores posibilidades de acceder a mercados a partir de negociaciones directas.

Es dentro de ese contexto que a un pequeño país le es más difícil, y es la razón por la cual nos parece tan importante también entender que frente a ese regionalismo de megabloques tenemos que buscar las formas y modalidades por las cuales nuestro país pueda también insertarse y participar de ese debate.

Otro elemento importante es el aumento creciente de la competencia. Y por qué no decir también, la emergencia de nuevas barreras técnicas al comercio, que hace dificulta la posibilidad de mantener nuestras exportaciones.

Y, por cierto, lo que todos estamos conscientes, la emergencia de una nueva economía, basada en las tecnologías de información, que configuran un marco internacional distinto al que hemos tenido que enfrentar en el pasado reciente.

Cuando vemos que grandes empresas, Chrysler, Ford, General Motors, hacen un portal en Estados Unidos para adquirir sus insumos que requieren por una sola cuerda, por una sola cuerda. ¿Cómo participamos de ese gran mercado que emerge? ¿Cómo participan de estas ventajas nuestras empresas, a su vez, para tener insumos más baratos?

Días atrás constaté que en el ámbito de las empresas forestales, las dos más grandes empresas forestales de los Estados Unidos se asociaban con las dos más grandes empresas forestales escandinavas, para configurar cada una de ellas un solo gran portal para sus insumos.

Esto me permití comentarlo en un encuentro en que se celebrábamos un nuevo aniversario de la más importante empresa forestal de Chile, y me preguntaba si nuestras importantes empresas forestales estaban en condiciones de imitar a sus competidoras americanas o escandinavas, en el proceso de entender que en este mundo de hoy, o somos capaces de generar condiciones de entendimiento superiores a las que hemos

tenido en el pasado, para poder seguir compitiendo.

## QUE HACER

Es frente a este cuadro que me parece tan importante plantearse el qué hacer de una manera realista y que tiene que ser el objeto esencial de esta reunión.

Aquí hay un conjunto de temas que en las próximas reuniones ustedes van a abordar, y que son esenciales para definir lo que tiene que ser la política del país frente a este tema crucial para nuestro futuro.

Nos parece a nosotros que este conjunto de potencialidades que hemos sido capaces de desarrollar hasta ahora, y las nuevas circunstancias externas, nos tienen que definir cuáles son las tareas que tenemos por delante.

Este es el tema central, que Chile ahora, al decidir un tipo de desarrollo, como nunca antes en nuestra historia, hay un alto grado de consenso para entender que el desarrollo futuro del país está vinculado a la capacidad que tengamos de seguir insertándonos en un mundo global, con eficiencia, con aumento de productividad y con una política pública adecuada a las tareas que nos proponemos.

Este es, tal vez, el verdadero reto que tenemos que definir ahora, en donde frente a este reto creo que empaliceden tanta noticia pequeña que agita el diario vivir.

Esta es una tarea nacional en la que no hay excusas para la inacción. No hay excusas para la inacción ni pública ni privada.

Y por eso he llegado hasta aquí, para asegurarles nuestro compromiso y para demandar a nombre de Chile que todos podamos estar a la altura del desafío que tenemos por delante.

### a) Política comercial y desarrollo nacional

Y aquí quisiera decir, entonces, primero, que en materia de política comercial Chile ya se ha jugado por un modelo exitoso de desarrollo, que tenemos que perfeccionar. Tasas más altas de exportaciones impulsan mayor crecimiento económico, bien lo sabemos. Aproximadamente un 3% de crecimiento de nuestras exportaciones, significa aumentar en un 1% adicional el Producto Interno Bruto en Chile.

Por eso la apertura comercial de Chile, basada en Acuerdos bilaterales y multilaterales, tiene que ir acompañada de una activa política de promoción de exportaciones, de manera de aprovechar al máximo las oportunidades comerciales que emergen fruto de las negociaciones comerciales.

Por eso la generación de igualdad de oportunidades para el desarrollo empresarial en Chile requiere definir políticas públicas que permitan a las empresas competir eficientemente en el contexto de una economía global, en particular, como dije, pequeñas y medianas.

### b) Continuidad y cambio

¿Qué es lo que planteamos? Primero, mantendremos nuestra política de un tipo de cambio real alto y de aranceles decrecientes. El compromiso de mi gobierno, de continuar con la disminución de aranceles, hasta llegar, de acuerdo a lo que es el consenso en nuestro país, a un 6% de arancel externo hacia el 2003.

Por cierto, junto con esto, seguiremos buscando rebajas arancelarias en otros países y condiciones competitivas para las exportaciones en todo el mundo.

Mi gobierno será particularmente enérgico en exigir seriedad en la aplicación de medidas antidumping a los productos chilenos. Lo que ha ocurrido con exportaciones nuestras, léase el salmón, léase otros productos, me parece inaceptable, en tanto muchas veces, so pretexto de legislación antidumping, lo que se está estableciendo son medidas proteccionistas al interior de esos países.

Chile ha tomado con seriedad las negociaciones internacionales. Como dije, hemos pagado un costo por nuestra apertura. Estamos dispuestos a exigir el respeto a lo que hemos avanzado y daremos respaldo a nuestros exportadores, toda vez que se enfrenten a situaciones de antidumping que a juicio del gobierno de Chile sean injustas.

No es posible entender que el proceso de libre comercio al cual el mundo avanza, se haga con criterios dispares, según sea la magnitud de los mercados de cada uno de nuestros respectivos países.

Junto con esto, tenemos que apoyarnos en una política fiscal austera y un aumento de la igualdad de oportunidades, porque esto último es la base de la estabilidad de nuestro sistema político. En otras palabras, una política fiscal responsable significa un tipo de cambio real adecuado. Una política fiscal irresponsable, ustedes bien lo saben, afecta, en definitiva, el tipo de cambio.

Y ésta es la razón por la cual nos parece tan importante mantener y plantear con absoluta claridad la decisión que durante mi gobierno se establezca las posibilidades de tener a lo menos un 1% de superávit estructural en lo que es la formulación de la política fiscal de los próximos años. Este es tal vez el principal aporte que se puede hacer, del punto de vista del tipo de cambio al cual podemos aspirar.

Lo segundo tiene que ver que los países exitosos en competir en un mundo global, son países que resuelven bien, a nivel interno de nuestras sociedades, un modelo de crecimiento y desarrollo que practica la inclusión y no la exclusión social.

Los países con exclusión social, a la larga son países en donde las tensiones sociales emergen, y no son exitosos los países con tensiones sociales, que buena parte del debate interno está en cómo distribuimos mejor los frutos del crecimiento, y no cómo somos capaces de aumentar los frutos de ese crecimiento.

Por ello que mi gobierno entiende que es tan importante poder avanzar en medidas concretas que apunten no a encarecer el factor trabajo, sino hacer que los trabajadores consideren también que son partícipes de los frutos del crecimiento.

Todos conocemos las bases elementales de la teoría económica, por favor, pero

plantear, por ejemplo, un seguro de desempleo, es poder hacer que los trabajadores perciban que cuando llega un momento de ajuste particularmente en una economía exportadora, y se reducen los mercados internacionales porque disminuyen los ritmos de crecimiento en otras economías, la necesidad de ajustar despidiendo mano de obra, no sea equivalente a entrar a una situación tremendamente difícil, sino que la sociedad chilena está organizada de tal manera que la disminución de la fuerza de trabajo implica necesariamente también algún tipo de seguro que aquel despedido sabe que no queda en la intemperie.

Esa es una sociedad que sabe ordenarse adecuadamente.

Y no me parece que el plantear un seguro de desempleo, haga que dejemos de ser competitivos. No me parece que al plantearnos la necesidad de mejorar las condiciones de trabajo de la mujer temporera, signifique que dejemos de ser competitivos en nuestras exportaciones agrícolas.

Tenemos que ser capaces de encontrar el justo equilibrio, para que este crecimiento que tenemos llegue a todos los sectores y todos se sienten partícipes del mismo.

Todos sabemos también que probablemente en este mundo global al cual estamos avanzando, comenzarán a surgir por algunos, países tal vez más avanzados que nosotros, que nos quieran imponer sus particulares puntos de vista en materia medioambiental o laboral. Se escucha mucho hablar de dumping social. Yo quisiera decir que me gustaría tener una legislación social y laboral respecto al cual todos los chilenos consensuamos qué es lo que podemos abordar entre nosotros, pero que es lo cual, con legitimidad y orgullo, vamos a defender fuera de Chile.

No me gustaría que se nos impongan criterios en esta materia, y no estoy dispuesto a aceptarlo, pero también nosotros tenemos que dar pasos, nosotros, mutuo propio, sector público y privado, de cuánto podemos avanzar en tener un sistema en que se produzca una inclusión social de distintos sectores, y entendamos que los que compiten con éxito en un mundo global, son sociedades bien organizadas, bien administradas, y que en donde el aumento de la productividad llega a todos los sectores.

Por eso me parece importante, que así como del ámbito público estamos obligados a una política fiscal seria y responsable, como la que estamos haciendo, tiene que haber una política social que nos permite tener el grado de cohesión suficiente para poder enfrentar como una sociedad sin tensiones sociales, lo que es el mundo externo.

Y conjuntamente con lo anterior, tenemos que hacer un esfuerzo conjunto, sector público y sector privado, para aumentar el gasto en investigación y desarrollo, que es esencial para mejorar productividad y competitividad.

No es cierto que la tecnología se importa y se compra. También para saber qué se compra en materia tecnológica, hay que tener nuestros propios canales de desarrollo científico.

Por ello es que me parece esencial, como ha sido exitosamente demostrado en muchos países hoy en desarrollo, el ámbito de ciencia y tecnología tiene que tener también una particular definición del punto de vista de un encuentro como éste.

### c) Papel de ProChile

Dentro de este contexto, estimados amigos y amigas, se enmarca el papel que tiene que jugar ProChile.

Esta organización lleva ya un largo cuarto de siglo apoyando al sector exportador, y tiene que continuar apoyando el proceso de diversificación y de consolidación de las exportaciones chilenas en un mundo cada vez más competitivo y más interrelacionado.

Aquí necesitamos intervenir para acelerar el proceso de comercialización de productos de exportación a través de internet. ProChile tiene que apoyar y apoyará decididamente la promoción del comercio electrónico.

Conjuntamente con lo anterior, creemos que ProChile está destinado a abordar un conjunto de temas que nos parecen esenciales en esta nueva etapa.

En primer lugar, la necesidad de implementar un programa agresivo para iniciación y consolidación de en el ámbito de las pequeñas y medianas empresas con vocación exportadora, que tenga como objetivo incorporar en dos años a por lo menos 300 nuevos "exportadores reales", personas que se abren a este mundo.

Segundo, establecer un programa de acción que apoye a las pequeñas y medianas empresas a promocionar sus productos a través de nuevas tecnologías digitales de información, con énfasis en el mercado latinoamericano.

Tercero, creo que estamos en condiciones de pensar de común acuerdo, cómo podemos otorgarle una mayor autonomía financiera a ProChile, a través del cobro de algunos servicios que provee la institución.

Entendemos el rol que tiene que jugar, no estamos planteando un autofinanciamiento de la misma, pero sí creemos que si somos capaces de darle una mayor autonomía en este ámbito, podremos tal vez avanzar con mayor rapidez en lo que queremos esperar de lo que sea capaz de hacer ProChile.

Fortalecer la red de "inteligencia de mercados" que nos permita acelerar y profundizar el proceso de internacionalización de la economía chilena. Y, tal vez, lo más importante, diseñar e implementar instrumentos de apoyo a los exportadores indirectos, aquel que no exporta, pero sí aquel que provee los insumos para que otro exporte.

El exportador, al final, es la última, el último eslabón de una larga cadena, que está formada por los distintos insumos, la eficiencia de combinar los distintos insumos en el proceso de producción del último eslabón, es la que los exportadores chilenos bien saben.

El punto es cómo somos capaces de generar también eficiencia en los eslabones previos, en aquel que nunca ha visto ni ha hecho ninguna gestión para exportar nada, porque es un proveedor de insumos a otra industria dentro de Chile. Pero la eficiencia de ese exportador indirecto es tan importante como la del exportador directo.

Y creo, entonces, que debiéramos ser capaces, a través de ProChile, de ampliar fuertemente ese punto de cómo somos capaces de mejorar al exportador indirecto, en lo que dice relación con, fundamentalmente, los costos de producción y su productividad. Si lo hacemos, y lo hacemos bien, estoy seguro que podremos dar un salto en nuestras exportaciones.

Asimismo, me parece también que ProChile debiera acentuar los esfuerzos que ha venido realizando en la promoción del sector servicios y en la eficiencia, transparencia y objetividad con la que está asignando sus recursos. En el ámbito de los servicios, nos parece particularmente importante, porque es tal vez allí donde tenemos los nuevos ámbitos a realizar.

Finalmente, quisiera señalar, y en ello se va a extender la ministra de Relaciones Exteriores, que las políticas que hemos venido siguiendo del punto de vista de las políticas comerciales, apuntan en lo esencial a poder desarrollar acuerdos bilaterales y multilaterales que impliquen una disminución de las tasas arancelarias, como dije.

Y aquí quisiera reiterar lo que ha dicho públicamente la ministra, en el sentido que la participación de Chile en un ente como Mercosur, obviamente que no puede significar una modificación de la política arancelaria de Chile.

Mercosur, al igual que nosotros, está decidido a disminuir los aranceles, con ritmos y tiempos distintos, producto de la realidad de esas economías. Pero si ellos y nosotros queremos a la larga tener aranceles bajos, sería absurdo pretender que un país como Chile, para poder incorporarse a Mercosur, suba sus aranceles para después bajarlos.

Esa es la razón por la cual nos parece tan importante la comprensión que Chile ha encontrado de sus pares en Mercosur, en el sentido de comprender que nuestra autonomía en el ámbito comercial significa que en tanto no lleguemos a tener aranceles comunes, tenemos que seguir también planteando nuestra propia política comercial y acuerdos de libre comercio.

De ahí que me parezca importante lo que hemos venido desarrollando conjuntamente con la Unión Europea, dentro de Apec y en un conjunto de otros acuerdos bilaterales. En otras palabras, lo que quisiera decir aquí ante ustedes es que la política comercial que ha fijado el gobierno implica una continuidad en lo que hemos venido desarrollando respecto a la necesidad de mantener una rebaja de aranceles.

En suma, creo que tenemos un programa de acción coherente y que, lo que es más importante, tiene un alto respaldo ciudadano. Un programa que define y establece que el desarrollo de Chile va a estar vinculado a la capacidad que tenga este país de insertarse en un mundo global. Un desarrollo que hace que el nuestro sea tal vez uno de los países más abiertos del mundo, con aproximadamente un 50% de nuestro Producto dependiendo de lo que pase más allá de nuestras fronteras.

Esta ésta la razón por la cual tenemos que mantener los niveles de eficiencia, competitividad y aumento de la productividad, de los cuales los exportadores chilenos han dado cuenta en los últimos años.

Es a partir de esa capacidad que vamos a poder tener un país que se atreve en estos

próximos 10 años a dar un salto importante y que si lo hacemos bien y somos capaces de mantener un nivel de crecimiento del 6 al 7%, como lo haremos éste y el próximo año, estaremos en condiciones, al finalizar esta década, de ser un país que está en la otra liga de los países desarrollados.

Si lo hacemos, será fundamentalmente porque hemos sido capaces de encontrar nuevos nichos exportadores, nuevos mercados, aumento de productividad, más creatividad, más imaginación.

Si lo hacemos, en definitiva, será porque hemos encontrado la forma de complementar el esfuerzo privado y el esfuerzo público, hecho cotidianamente con decisión y con la vista puesta en un Chile mejor para cada uno de sus hijos.

Les deseo éxito en sus deliberaciones y esperemos que sus conclusiones nos permitan avanzar con mayor rapidez. Muchas gracias.